



MENACHEM KAHANA/AFP VIA GETTY IMAGES, GETTY IMAGES (2), KASSANDRA VERBOUT/LA TROMPETA

Cardenal de Jerusalén condena la guerra contra Irán

- Andrew Miiller
- [23/3/2026](#)

El cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, emitió una declaración contundente contra la invocación del nombre de Dios para justificar conflictos militares en medio de la guerra en curso de Estados Unidos e Israel contra Irán.

“El abuso y la manipulación del nombre de Dios para justificar ésta y cualquier otra guerra es el pecado más grave que podemos cometer en este momento”, declaró en un seminario web el 15 de marzo organizado por la Fundación Internacional Oasis.

Pizzaballa criticó que “aquellos que desean involucrar la religión explotan el nombre de Dios. Como creyentes, debemos hacer todo lo posible para no dejarles el discurso a ellos. Necesitamos decir que no, no hay nuevas cruzadas. Si Dios está presente en esta guerra, está entre aquellos que están muriendo, que están sufriendo, que están en dolor, que están oprimidos de diversas maneras, en todo Oriente Medio”.

Estas declaraciones contrarrestaron directamente la sesión informativa del Pentágono del 10 de marzo del Secretario de Guerra de EE UU, Pete Hegseth, en la que citó el Salmo 144 (“Alaben al Señor, mi roca. Él entrena mis manos para la guerra y da destreza a mis dedos para la batalla”; versión Nueva Traducción Viviente), una de sus muchas invocaciones de fuerza y protección divina para EE UU y sus fuerzas.

Por otro lado, el papa León XIV ha abordado repetidamente el conflicto, describiendo la guerra como “atroz” y pidiendo un cese al fuego inmediato.

- En varias declaraciones desde que EE UU e Israel comenzaron los ataques contra Irán el 28 de febrero, ha instado a todas las partes a detener la “espiral de violencia”, priorizar la diplomacia y reconocer que la paz no se puede lograr mediante armas o amenazas.

Cardenales prominentes en EE UU también han expresado su oposición.

- **El cardenal Robert McElroy**, arzobispo de Washington, D. C., ha declarado que la participación de EE UU en la guerra contra Irán no cumple con los criterios de la Iglesia católica para una guerra justa, incluida una amenaza iraní inminente y verificable, y por lo tanto es moralmente ilegítima.

Las afirmaciones de ignorancia sobre una “amenaza inminente” de Irán, sin embargo, a menudo se vinculan con las posiciones históricas del Vaticano sobre el sionismo. La Fundación Internacional Oasis ha advertido en el pasado sobre la amenaza del “mesianismo chiíta” y, por lo tanto, es consciente del peligro que Irán representa para el mundo. Sin embargo, la Iglesia católica también se opone al control judío sobre los sitios sagrados católicos en la Tierra Prometida.

- Durante la reunión de 1904 del papa Pío X con Theodor Herzl, el fundador del sionismo, dijo: “Los judíos no han reconocido a nuestro Señor, por lo tanto no podemos reconocer al pueblo judío. (...) No podemos impedir que los judíos vayan a Jerusalén, pero nunca podríamos sancionarlo”.

Esta actitud aún influye en la política exterior del Vaticano.

- El Vaticano se negó a reconocer al Estado de Israel hasta 1993, y hasta el día de hoy es una de las principales fuerzas que lo debilitan, principalmente al impulsar una solución de dos Estados.
- Si EE UU e Israel llevan a cabo un cambio de régimen en Teherán, grupos terroristas palestinos como Hamás perderían a su principal patrocinador. Esto haría menos probable una solución de dos Estados y es una de las razones por las que el Vaticano condena la guerra y aboga por el diálogo.

El Vaticano en la profecía: en el número de octubre de 1951 de *La Pura Verdad*, el difunto Herbert W. Armstrong destacó una profecía en Daniel 11:45 que afirma que el Vaticano trasladará su sede a Jerusalén. En cuanto al líder de un Sacro Imperio Romano revivido, este versículo dice: “Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude”.

Espere que la Iglesia católica continúe oponiéndose a los esfuerzos de EE UU e Israel para derrocar a la República Islámica de Irán, no porque el Vaticano sea anti-guerra, sino porque tiene sus propios planes para Jerusalén, que eventualmente incluirán conflicto militar.